

FONOLOGÍA – UNA ENTREVISTA CON LEDA BISOL

Leda Bisol

Pontificia Universidad Católica do Rio Grande del Sur – PUCRS

ReVEL – ¿Cuáles fueran los trabajos fundadores de la Fonología? ¿Se puede decir que la asignatura tiene sus bases en Saussure y/o en los estudios del Círculo Lingüístico de Praga?

Leda Bisol – Los principales trabajos que dan inicio a la historia de la Fonología son los siguientes:

Principios de la Fonología de la autoría de **N. S. Trubetzkoy**. De una familia de príncipes, Trubetzkoy nació en la Rusia, en 1890. Es curioso saber que, como dicen sus biógrafos, a los 15 años, publicó sus dos primeros artículos y a los 17 años se dedicaba a el estudio de lenguas siberianas y caucásicas. Forzado a dejar Rusia en tiempos de revolución, enseñó, por invitación, en diferentes universidades de la Europa, incluyendo Viena y Praga, cuando fue invitado para fundar con Jakobson y Mathesius el Círculo Lingüístico de Praga. Su obra póstuma e inacabada, escrita durante toda su vida a través de anotaciones, tuvo una edición alemana en 1939 y otra francesa en 1949, **Principles de Phonologie**, con reediciones. En ella elabora la idea de fonema de Baudoin de Courtenay (1845 - 1890) de que sonidos lingüísticos son distintivos, dando énfasis a el carácter de la oposición de dos sonidos de una misma lengua para diferenciar significados. Insiste en la distinción entre el sonido como pronunciación y el sonido como representación, es decir, como portador de una intención del hablante. De un lado la Fonética, de otro la Fonología, sin embargo una y otra estejan relacionadas. Expone, inspirado en la

idea de sistema de Saussure, un método de clasificación de oposiciones bilaterales o multilaterales, proporcionales o aisladas, privadas, graduales y equipolentes. Discute los sonidos en términos de sus funciones: culminativa, delimitativa y distintiva. Pero el fonema es el punto central de su obra. Elaboró en detalles la idea de fonema como conjunto de trazos con valor contrastivo, así como la idea de archifonema como resultado de la neutralización de dos fonemas y estableció principios para el análisis fonológica, trayendo para la ejemplificación diferentes lenguas. Vale observar que muchas ideas que sustentaron la fonología estructuralista o que hoy hacen parte de teorías modernas, como neutralización y subespecificación, fueron discutidas por primera vez en **Principios**. Es ahí el comienzo de la Fonología.

Mattoso Câmara Júnior, nuestro primer fonetista, fue uno de los seguidores de Trubetzkoy, todavía también sufrió influencia de la escuela americana. Pero es digno de nota que su definición de vocal nasal del portugués en términos de VN, es decir, una vocal oral seguida de consonante nasal del portugués que la cobre de nasalidad, es asegurada, en la época de su divulgación, solamente por la lingüística de la Escuela de Praga. De la misma forma, tiene ese apoyo a su descripción de la reducción vocálica en el sistema de las átonas.

Lenguaje de la autoría de **L. Bloomfield**, que nació en Chicago en 1887, es otra obra de realce en la constitución de la Fonología. Después de una primera edición en 1914 que pasó desapercibida, **Lenguaje** reaparece en 1933, quedando como una referencia importante de la lingüística americana.

Motivado por el pensamiento lingüístico de Franz Boas, un antropólogo, Bloomfield inicia la descripción de lenguas indígenas y, consecuentemente, la Fonología en la América. En la obra citada, los capítulos V, VI, VII y VIII versan sobre Fonema, Tipos de fonemas, Modificaciones y Estructura Fonética. Alejándose de cualquier idea mentalista de fonema, pero fiel al concepto de Baudouin de Courtenay, su principal intención es diferenciar fonología de fonética, en términos de estudios de sonidos que portan significado y estudio de la manifestación pura del sonido. Lanza su propuesta de análisis con base en la

computación y en la distribución de los elementos de la cadena del habla. Por Conmutación, se levantan las unidades distintivas, por distribución complementaria y libre de los sonidos, se organizan los fonemas con sus respectivos alófonos.

Aunque la idea de fonema como un eje de trazos distintivos y la noción de distribución complementaria y libre estuviesen presentes en Trubetzkoy y Bloomfield, ese, que no admite el concepto de neutralización, trabaja exhaustivamente la distribución posicional de los segmentos. Las ideas de Bloomfield que orientaron la lingüística americana estructuralista inspiraron un tratado de mucho uso, sobre todo, en la descripción de lenguas indígenas, **Phonemics** de Pike (1947), un excelente método de levantamiento de fonemas con base en trazos articulados, que comprende tres premisas básicas: a) Sonidos tienden a ser modificados por el ambiente; b) Sonidos tienden a una simetría fonética y c) Sonidos tienden a fluctuar.

Es una costumbre diferenciar la fonología americana, Bloomfield, Sapir y sus seguidores, conducidos por una línea antropológica de estudios, de la fonología europea, Trubetzkoy y Jakobson, conducidos por una línea filológica, a través de los términos Fonémica y Fonología. Por Fonémica se entiende una descripción minuciosa de las unidades discretas, levantadas por conmutación y analizadas por su distribución libre o complementaria. Por Fonología se entiende el estudio del conjunto de funciones de los sonidos de las lenguas humanas con más espacio para la abstracción en la distinción del fonema y distribución de sus variantes. Una es más extensa de lo que la otra es, pero los principios básicos del estructuralismo lingüístico, nombre con que se identifica la primera fase de la lingüística sincrónica, están presentes en ambas.

La primera publicación de **Edward Sapir, Language, an introduction to the study of speech**, fue traducida por Mattoso Câmara Jr., el cual también organizó **Lingüística como Ciência**, una selección de artículos de este autor.

Sapir (1884-1939), de origen alemana, vivió en los Estados Unidos desde los cinco años. Al lado de Bloomfield, inició la Fonología americana, referida como

Fonológica, que se volvió inicialmente para estudios de lenguas indígenas. Sapir dejó importantes descripciones que hasta hoy son referencias en abordajes modernos. Adepto de la misma concepción antropológica de Bloomfield, tiene una visión mayor de la lingüística, mirándola no sólo enchufada a la cultura del pueblo pero también bajo la perspectiva filosófica y psicológica, al lado que lo acerca de la fonología del Ciclo de Praga.

En un de sus artículos, “Los patrones Sónicos del Lenguaje,” incluyendo en **Lingüística como Ciência**, enseña que los sonidos que constituyen un sistema y los procesos que sufren, como, por ejemplo, el *umlaut* o la palatalización de una consonante delante de /i/, no pueden ser entendidos en términos puramente mecánicos, pues existe una diferencia entre sonido aislado y sonido lingüístico. Ejemplifica con el acto de soplar una vela, un acto directamente funcional, y el sonido *wh* do Inglés, un *w* sordo (con aspiración o sin aspiración), en palabras como *when*, en la pronunciación americana. Ese último es un eslabón en la construcción de un símbolo que no es sólo un sonidos pero es, además de eso, el indicio de una función simbólica que no se realiza por sí sólo. En la época había gran preocupación en distinguir el sonido lingüístico del no-lingüístico, así como fonético de fonológico, pues hasta entonces los estudios de lenguas eran hechos tan solamente en la base de la fonética.

En el libro citado, Sapir habla en patrones fonéticos, con ejemplos de varias lenguas, para referirse a un sistema de fonemas con sus variantes libres y condicionadas, levantados en la base de la conmutación y de asociaciones múltiples. Sapir y Bloomfield son los iniciadores no sólo de la fonología pero de la lingüística americana.

Ensayos de Lingüística General de **R. Jakobson**, es, entre nosotros, la más conocida de su inmensa obra. Su divulgación se debe a la traducción francesa de Nicolas Ruvet, **Essais de Linguistique Générale**. Jakobson nació en Moscú en 1896. Después de muchas actividades de relieve en su País, en la área de la lingüística, donde fundó el “Cercle of Linguistique de Moscú”, la revolución y dos guerras lo llevaron a peregrinar por diferentes países

escandinavos, entre los cuales Copenhague, donde funda el ya referido “Cercle of Linguistique de Praga” con Trubetzkoy e Mathesius con la intención firme de mostrar la importancia del estudio de sistemas de signos, en la línea de Saussure. Más tarde fixa en los Estados Unidos, Nueva York, su última morada. Amigo de Mattoso Câmara, visitó Brasil en el final de la década de sesenta, brindando Río de Janeiro con conferencias, una de las cuales en Museo Nacional.

La grande contribución de Jakobson está en el estudio del trazo distintivo para definir lo que se entiende por cualidades distintivas estrictamente relacionales. Un ejemplo que se puede citar para esclarecimiento es el de la clase universal de las oclusivas (p, t, k), que opone pares por voceamento, distinguiendo de esa forma, por ejemplo, /p/ de /b./ Todavía otras oposiciones están implicadas en esta clase, pues hay lenguas que, al revés de valerense de la dimensión acústica de voceamento, valense, para la organización de su sistema, de la dimensión acústica, compacto contra difuso, quedando, por ejemplo, sólo con las no compactas /p,t/. Tales sistemas distinguen /p/ de /t/, por grave contra agudo. Otras lenguas que tienen oclusivas y fricativas solamente sordas pueden, por su vez, oponer labial /p,f/ a todo resto. En este caso, la dimensión acústica “estridente” separa /f/ de /p/ , cuando todas las continuas fueren estridentes, como ocurre en muchas lenguas. El punto importante a ser señalado es que un trazo no se define solamente por su posición relativa a una dada propiedad (trazo), pero a muchas otras.

A Jakobson se debe también la introducción del trazo redundante. Trazo redundante no significa superfluo, pues el redundante es indispensable en la comunicación. La noción de redundancia funcional tiene por objetivo separar el papel de los trazos distintivos del papel de los trazos redundantes. Los primeros son expresivamente activos en el sistema, es decir, en la estructura subyacente, mientras los segundos son activos en el habla, es decir, en la estructura de superficie, pues refuerzan los trazos pertinentes, convirtiendo los segmentos más robustos.

Vale notar que Jakobson, al explotar mucho el estudio de trazos fonológicos, abrió el camino para el modelo generativo que, con **Chomsky and Halle** (1968), en **The Sound Pattern of English**, abandona el concepto de fonema para poner en foco una teoría de trazos distintivos y redundantes, los cuales ofrecen los elementos para la elaboración de reglas que, a partir de estructuras subyacentes, generan estructuras de superficie. Las puertas se abren para nuevas investidas.

Toda historia de la fonología es tejida de caminos que se suceden ininterrumpidamente: La fonología de los primeros tiempos con dos vertientes, de la Europa y de los Estados Unidos, abre el camino para el generativismo de Chomsky and Halle que avanza gradualmente para las Teorías no lineales, Fonología Métrica, Fonología Autosegmental, Fonología Léxica y viene, actualmente, ocupando el carácter de la Teoría de la Optimidad. En una y otra fase, muchas voces se hicieron oír y nuevas conquistas emergieron, eso huye, todavía, de la cuestión en pauta que se restringe a los fundadores de la Fonología.

Pero el tema, origen de la Fonología, aquí no se agota, pues la fuente más antigua de la Fonología está en tiempos muy lejanos, precedentes a los de la voz de los herederos de Saussure. Está en el siglo IV A. C., en la **Gramática del Sânscrito**, escrita por Panini con base en el lenguaje coloquial de su tiempo. Reglas de juntura interna y externa fueron por la primera vez descritas en esta gramática, bajo el nombre de sândi, nombre que pasó a ser incorporado a la Teoría Fonológica. Reglas que dicen respecto al apagamiento o incremento de segmentos son descritas de forma muy compleja para su época, mereciendo por esa razón ediciones explicativas. Es el documento más antiguo de que se tiene conocimiento de organización de una gramática, entendida como sintaxis, morfología verbal y nominal y descripciones de sonidos. Algunas reglas y principios de la teoría fonológica ahí tienen espacio y forma.

ReVEL – ¿Cómo usted ve el avance de la teoría fonológica de base generativa en los últimos años? ¿Camina en el sentido de contribuir efectivamente para el carácter explicativo del lenguaje o aún está circunscrita a la descripción?

Leda Bisol – En buenos análisis, descripción y explicación andan juntas. Sin embargo, es digno de observación que la gramática generativa tuvo y aún tiene por meta la explicación, una vez que la lengua es entendida como una facultad del ser humano. A partir de un modelo que se fundamenta no racionalismo cartesiano, empieza un procedimiento de análisis sincrónica muy interesante que en sus primeros tiempos fue un motivo de mucha discusión, puesto que no raramente el analista se contentaba con frases creadas y testadas solamente en la intención del hablante, sin mirar el dato real. Consecuencia de esto es un análisis que no logra explicar aparentes datos de excepción sino con alto costo de abstracciones subyacentes absurdas. Felizmente, en la década de los setenta, lingüistas empiezan a discutir la profundidad de una estructura profunda con consecuencias positivas, especialmente para la fonología, pues en (1973), Kiparsky, como generativista, estipula la Condición de Alternancia, según la cual el nivel máximo de abstracción de una estructura profunda es el nivel fonémico. Entonces prosigue la fonología la trilla generativista en busca de descripciones explicativas, con base en **Chomsky and Halle (1968)**, pero via observación de datos, dando margen al surgimiento de distintos modelos no-lineares, todos compatibles: Geometría de Trazos, Fonología Métrica, Fonología Prosódica, Fonología Léxica. Es evidente que, con recursos de análisis cada vez mejores, el nivel explicativo se vuelve cada vez más accesible, pero la descripción y la explicación, así como la observación del dato real, en la fonología, andan siempre juntas.

ReVEL – Teoría de la Optimalidad parece tener conquistado lugar permanente en la investigación en Fonología. ¿Cómo usted evalúa el modelo?

Leda Bisol – Aunque la Teoría de la Optimalidad tenga empezado en la Fonología con Prince and Smolensky 1993 y McCarthy and Prince 1993, el modelo propuesto es un instrumento de análisis para cualquier área de la gramática. En fonología viene conquistando un gran número de adeptos. Es una teoría de base generativa, extremadamente cautivadora, que deja de lado reglas y derivaciones para privilegiar principios que se denominan “constraints”, en portugués “restricciones”. Principios universales sin los cuales ninguna gramática de las lenguas de los hombres se contruye no están en juego, pero tan solamente principios violables, cuya satisfacción o no permite hacer distinción entre las lenguas. Son esos clasificados en tres tipos, restricciones (constraints) de Fidelidad, de Marcación y de Alineamiento, disponibles para la construcción de gramáticas particulares. Las restricciones de fidelidad establecen la relación input-output, las de marcación cobran la buena-formación del output sin mirar para el input y las de alineamiento miran para relaciones entre categorías, como, por ejemplo, entre una categoría morfológica y una categoría prosódica. El punto central está en la gramática, que se define pela jerarquización de un conjunto de restricciones, en que toda restricción en el alto de la jerarquía tiene un poder muy grande sobre las restricciones más bajas. Esto se llama ordenamiento armónico, definido en términos del teorema de Panini (gramática del Sánscrito), según lo cual la restricción más específica debe dominar la más general, a fines de que sus efectos se queden visibles. Mire que ese teorema sirvió de base a Kiparsky (1973) para establecer en el modelo generativo anterior a la Optimalidad el principio conocido como Elsewhere Condition, según lo cual la regla más restrictiva tiene prioridad de aplicación sobre la más general. Cito ese principio como un ejemplo de que Teoría Fonológica fue construyéndose a través de los tiempos, sedimentando en el pasado sus conquistas más actuales.

Teoría de la Optimalidad, que viene produciendo inúmeros artículos y tesis, enfrenta también muchos desafíos, el primero de los cuales está relacionado a la suposición de inputs universales, una vez que la variación entre las lenguas es definida por distintos conjuntos de restricciones jerarquizadas, por lo tanto pela gramática y no por el léxico, aunque ese sea siempre respetado.

Con la Optimización Lexical, que, como corolário, vino determinar que, delante de inputs diferentes para el mismo output, debe ser elegido aquel que incurrir en menos violaciones, la cuestión parece resuelta, aunque aún viene siendo motivo de discusión. Hay aún el problema de la variación o mudanza lingüística que es un desafío para una gramática que elige, entre varios candidatos, sólo el candidato óptimo. Por otro lado hay dos cuestiones aún a la espera de mayores esclarecimientos: la función de GEN cuya propiedad de crear candidatos lingüísticos a partir de un input no está del todo esclarecida e, finalmente, campo aparentemente muy extenso de las restricciones o principios violables a la espera de una condición controladora.

Pero es innegable que la Teoría de la Optimidad más centralizada en el output de lo que input viene contribuyendo de forma expresiva para explicación del hecho lingüístico, sobre todo por fundamentarse en la idea de que todas las gramáticas particulares son manifestaciones de la gramática universal, distinguiéndose una de la otra por la jerarquización de los principios violables.

ReVEL –La Fonología es reconocida por algunos como una de las áreas de la Lingüística menos atendidas en las universidades brasileñas, lo que acaba resultando en la formación de pocos fonólogos. ¿Esa situación es típica de nuestra realidad o ocurre en otros países? ¿A que usted atribuye el hecho?

Leda Bisol – De una manera general, el número de estudiantes que buscan la “hard linguistic” hay disminuido tanto en Europa como en Estados Unidos, por cuestiones enchufadas al mercado de trabajo. Un ejemplo es el profesor Ben

Hermans, un fonetista de renombre que vió su Universidad, en Holanda, cerrarle las puertas porque Fonología salía del programa. Ben Hermans hoy está enchufado a un centro de investigación, altamente reconocido, pero no enseña más.

En Brasil, el panorama es distinto. Fonetistas están siendo llamados por diferentes universidades del País, pues sólo São Paulo, Rio de Janeiro, Minas Gerais e Rio Grande do Sul privilegian la Teoría Fonetista, junto a los áreas principales del programa.

En mi entender, el principal motivo de este vacío está en el curso de grado que, con raras excepciones, viene descuidando de fonología, dejándolo un espacio mínimo en el programa o ignorándolo de todo, así como fonética, un buen instrumento de aprendizaje de los sonidos del habla que, junta a fonología, ayuda a entender fallas en el proceso de aprendizaje de la escrita, con reflejos en las escritas de los primeros años escolares, así como problemas en la adquisición del habla. Los alumnos de un modo general no salen preparados para estudios fonológicos, en otros términos, no son motivados para la elección de ese camino en sus curso de especialización.

Volviendo al mercado de trabajo, fijo que, a pesar de que no tengamos la tradición de la investigación, como Europa y Estados Unidos, el mercado aún está abierto para fonetistas en el País, desde que los candidatos puedan salir de su ciudad natal.

ReVEL – ¿Como una autoridad en el área de Fonología, usted podría sugerir algunos libros para que estudiantes de Letras y Lingüística pudieran empezar o mismo profundizar sus estudios de Fonología?

Leda Bisol – Para profundizar los estudios en Fonología Generativa no lineal:

Phonology in Generative Grammar, de Michael Kenstowicz. Blackwell, Cambridge MA & Oxford UK, 1994.

Para conocer estudios básicos de la Teoría de la Optimalidad:

Optimality Theory in Phonology. Edited by John McCarthy. Blackwell Publishing . 2004.

Para empezar estudios de Fonología del Portugués:

Toda la obra de Mattoso Câmara Jr., principalmente: *Estrutura da Língua Portuguesa*, Petrópolis, Vozes, 1970 o otras ediciones.

Y, finalmente, para los que empiezan, aunque haya otros libros buenos, me quedo con lo cual considero indispensable:

Fonética e Fonologia. Dinah Callou e Yonne Leite, 1990, Rio de Janeiro Edit. Zahar.